



EL PROGRAMA DE LAS 900 ESCUELAS Y EL IMPACTO REAL DE LAS ESCUELAS CRÍTICAS EN LA PROVINCIA DE TALCA

**LUCIA ISABEL CASTRO MONTECINO
MAGÍSTER EN POLÍTICA Y GESTIÓN EDUCACIONAL**

RESUMEN

El Programa de las 900 Escuelas se puso en marcha en 1990 para dar respuesta a las desigualdades educativas que se venían produciendo entre las escuelas de sectores de ingresos medios o altos y las escuelas de los sectores mas pobres.

La prueba de medición de la calidad de la Educación (SIMCE) de 1988 dejaba en evidencia una distancia de mas de 25 puntos entre el promedio de las escuelas pagadas y el de las subvencionadas. De igual modo, la retención era tres veces mayor que en las escuelas pagadas. El nivel educacional de la familia era ostensiblemente mas bajo en estas escuelas, así como los recursos económicos disponibles para la educación de sus hijos.

Tal situación llevo a concebir el Programa de las 900 Escuelas, conocido como P-900, cuyo propósito era generar en el sistema educativo un mecanismo de discriminación positiva, que atendiera de manera diferenciada a los niños en condiciones mas desfavorables para aprender. Se trataba de dar mas recursos materiales, educativos y un apoyo técnico especial al 10% de las escuelas gratuitas con mas bajos resultados en el SIMCE.

Combina acciones de apoyo material, (infraestructura, textos, material didáctico y biblioteca de aula), con perfeccionamiento en servicio de profesores a traves de talleres en la escuela.

Su estrategia descansa en la renovación de las orientaciones y métodos de lecto-escritura y matemáticas, la contratación de monitores entre jóvenes de la comunidad que han finalizado su educación secundaria para apoyar el trabajo docente con los alumnos mas rezagados en los Talleres de Aprendizaje y una fuerte inyección de material didáctico renovado.

El Programa de Mejoramiento de la Calidad de Escuelas de Sectores Pobres, en otras palabras, se propone elevar el rendimiento escolar en escuelas básicas gratuitas, ubicadas en áreas rurales y de extrema pobreza urbana en las 13 regiones del país. El Programa focaliza su acción en los establecimientos que presentan mayor déficit de calidad, determinados por la prueba SIMCE que se aplica a los cuartos básicos cada dos años. En principio solo incorpora al programa el 10% de las escuelas con peores puntajes de la región.

Este Programa es destacado por el World Education Report de la UNESCO de 1993, señala que busca mejorar las habilidades necesarias de los niños mas pobres puedan seguir aprendiendo.

Agrega que desde el punto de vista del futuro cultural de los niños lo importante no es tanto el nivel del cual parten sino los avances obtenidos en el manejo

de las competencias básicas que a respuestas concretas. En las pruebas de castellano y matemática, en 1992 el promedio fue 60,92 de forma tal que las escuelas del Programa aumentaron los puntajes de bajos de 6,16 puntos sobre el mejoramiento promedio del resto de las escuelas subvencionadas. Asimismo el aumento es mayor a cada una de las regiones del país. (Fuente: UNESCO. World Education Report 1993 y SIMCE).

En el *Discurso del Ministro de Educación Sr. Ricardo Lagos con motivo de la Inauguración del Arlo Escolar 1991 Liceo Enrique Molina G., Concepción* dice:

"Ya en 1990, manifestamos concretamente nuestra voluntad de trabajo en el ámbito de la calidad y equidad. EL Programa de las 900 Escuelas fue y es indicativo al respecto.

Además de los beneficios específicos que ha significado para los alumnos, los profesores, las escuelas y las familias incorporadas, el P-900 ha significado un importante aprendizaje y una acumulación de fuerzas que nos permite emprender ahora tareas mayores"

Este programa ha sido posible gracias a la colaboración de los gobiernos de Suecia y Dinamarca. El que persigue simultáneamente tres metas:

El mejoramiento cualitativo de la educación, para garantizar a todos los niños chilenos el aprendizaje efectivo de las habilidades y competencias básicas para vivir en una sociedad democrática y en desarrollo.

Una mayor equidad en la distribución de la educación, lo que supone hacerse cargo de las diferencias con que los niños ingresan al sistema, dando más a los necesitados para garantizar niveles aceptables de aprendizaje de parte de ellos. En efecto, la igualdad de oportunidad implica una discriminación positiva, a favor de las poblaciones que poseen un mayor riesgo de no lograr la adquisición de los aprendizajes elementales.

La educación es tarea de todos. El estado es conductor de un proceso al cual llama a participar a toda la comunidad se integre a la solución de los problemas educacionales.